Fuera de VALIJA

LO QUE IGNORA FRANCO

SEGUN las informaciones periodísticas, Franco, después de las huelgas de Barcelona y otras partes, se muestra muy preocupado por la dramática crisis económica de España y, en una reunión de su gobierno, increpó a sus ministros por no haberle tenido al tanto de la gravedad de la situación. Resulta ahora que Franco ignoraba que en España la gente está desesperada, y pasa hambre, y vive —y muere— en medio de las mayores necesidades y, en muchos casos, en la más pavorosa miseria. Estas son cosas que, por lo visto, debían saber los ministros de Franco —nombrados por Franco, no por los españoles hambrientos—, pero que Franco, amo absoluto de España, podía ignorar perfectamente. Así, pues, lo que cualquier español desterrado sabe a diez mil kilómetros de distancia, lo ignora Franco que ocupa el puesto de mayor autoridad de España, donde nada se hace sin que él lo mande, como corresponde a un dictador que se sublevó contra la República para acabar con la falta de autoridad y con la anarquía que son peculiares de los regímenes democráticos.

Ignoraba, por lo tanto, Franco que en España la gente pasa hambre. Y que la pasa porque hay un régimen de racionamiento decretado por el propio Franco y en virtud del cual cada español recibe un mendruguito de pan al día, y al mes un puñadito de arroz, otro de alubias y otras menudas cosas más o menos comestibles. Esto lo sabe todo el mundo y hasta se ha publicado en la prensa y aun, al ordenar los racionamientos, en el propio "Boletín oficial del Estado Español" de Franco, pero la única persona que lo ignoraba era Franco.

También ignoraba Franco, al parecer, que en España hay un mercado negro en el que se vende el pan a un precio que oscila entre 12 y 20 pesetas el kilo, según las poblaciones, y el aceite cuesta veinte pesetas el litro y el kilo de carne unas 40 pesetas, y que el empleado u obrero que gana un sueldo pobrísimo y ha de mantener a una familia, no puede comprar el pan, ni aceite, ni carne. Por lo que tal familia pasa hambre. Eso lo sabemos, por ejemplo, los españoles que vivimos en México. Pero no lo sabe Franco, que vive en Madrid, y tiene su despacho en el Palacio de Oriente y es el hombre que más manda en España.

Ignoraba, además, Franco, que si en España existe esa situación es porque los españoles soportan un régimen de economía dirigida, de intervención del Estado en todas las actividades económicas, y que ese régimen se ha establecido en virtud de órdenes del propio Franco, por decretos que él mismo ha firmado. Por lo visto, Franco no se había enterado aún de esto.

Asimismo ignoraba que al amparo de ese régimen hay monopolios, privilegios, especulaciones, estraperlos, etc., de todo lo cual se aprovechan los protegidos y colaboradores de Franco que han acumulado en estos últimos años fortunas inmensas, mientras que la masa general del país vive en absoluta pobreza. Eso lo sabes tú, lector, y lo sé yo, y lo sabe hasta el último español, pero no lo sabe Franco que es quien ha concedido esos escandalosos monopolios y esos lucrativos privilegios, y conoce la repentina e insultante prosperidad de sus paniaguados.

Franco ignoraba también que a la crisis económica de España contribuye poderosamente la falta de buenos transportes y la deficiencia de las instalaciones industriales, todo lo cual quedó destrozado o quebrantado en la guerra que el propio Franco desencadenó, llenando a España de ruinas. De esto el único que no se había enterado aún era Franco, que es el responsable principal de aquella guerra criminal.

De igual modo ignoraba Franco que la guerra hecha por él contra el pueblo español y la cruel represión llevada luego a cabo también por él mismo privó a España de valiosa mano de obra —bajas en los frentes, asesinatos perpetrados por moros y falangistas, ejecuciones, encarcelamientos, destierros— y que éste ha sido también un factor importante en la crisis económica de España. Franco, autor y responsable máximo de toda esa feroz persecución, ignoraba sin duda que todo eso había ocurrido en el país que él esclaviza.

Igualmente ignoraba Franco que, de toda esa crisis económica, se hubiera podido restablecer España, de haber recibido los beneficios del plan Marshall; pero que precisamente es él, Franco, el estorbo para que España reciba esa eficaz ayuda internacional. Eso lo sabe hasta el último lector de periódicos, pero lo ignoraba Franco, que es el que no ha dejado que España se restablezca económicamente merced al plan Marshall.

Vemos, pues, que Franco asaltó a sangre y fuego el poder en España para establecer una dictadura, un régimen de autoridad, un sistema de gobierno en el que todo el poder estuviera en sus manos y no esparcido anárquicamente en instituciones y organismos democráticos. Y resulta ahora que todo el poder y la suprema autoridad en manos de un dictador y la más criminal tiranía ejercida por un hombre, sólo sirve para que ese hombre no se entere siquiera de cómo vive el pueblo como resultado de sus propios actos y decisiones dictatoriales.

Si toda la obra de dictador de Franco tendía a sumir a España en la miseria en que vive ¿cómo alega ahora ignorancia? Y si, plantado Franco en el pináculo del poder, sin que nada se resista a su autoridad, ni nada escape a su mirada, resulta ahora que no se ha enterado de cuál es la situación que él mismo ha creado en España, ni sabe que España sufre hambre y miseria ¿de qué se ha enterado entonces Franco? ¿Qué es lo que sabe acerca de la situación del pueblo que tiene sometido a su implacable tiranía?

EL VALIJERO

nos 264/265/266/267
147 28 de abril 1951

A.P.C.E.
SIG. 1-29/1406